

APOYO A MODELOS DE CONSERVACIÓN CERTIFICADOS: ÁREAS DESTINADAS VOLUNTARIAMENTE A LA CONSERVACIÓN (ADVC), CALAKMUL, MÉXICO

E2 MX

» Contexto y desafíos

La Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) cuenta con un esquema de protección de recursos naturales en predios, sean de ejidos, comunidades agrarias o de personas físicas o morales, donde sus propietarios han decidido hacer un manejo sustentable de forma voluntaria, basándose en el modelo de planificación territorial denominado Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación (ADVC). Cuando la CONANP evalúa que un predio puede ser considerado ADVC, le otorga un certificado con las mismas garantías de conservación que cualquier otra Área Natural Protegida (ANP) federal, así como las mismas atribuciones para continuar con el cumplimiento de los objetivos de la preservación de los ambientes naturales, la salvaguarda de la diversidad genética y el desarrollo de la investigación, el rescate y la divulgación de los conocimientos necesarios para el aprovechamiento

sustentable. En términos ecológicos, las ADVC favorecen la conectividad paisajística dentro del territorio, a través de corredores biológicos que conectan diferentes áreas protegidas y ofrecen servicios ambientales como captación de agua y regulación climática entre otros. En el municipio de Calakmul, el esquema de certificación ha sido adoptado por diversos ejidos colindantes con la Reserva de la Biosfera Calakmul (RBC), que combinan las actividades productivas tradicionales sustentables con un modelo contemporáneo de conservación. El Proyecto Protección y Uso Sostenible de la Selva Maya identificó y promovió junto con la contraparte, estas iniciativas que abonan a la creación de modelos sustentables de gestión territorial y uso del suelo, como estrategias que contribuyen a la conservación de la RBC.

Personas beneficiadas

La población de los 10 ejidos certificados como ADVC, colindantes con la RBC: 2,500 personas, de las cuales 42% son indígenas.



Impactos

- ◆ Ampliación de la superficie bajo protección voluntaria de los recursos naturales, en 92,699 hectáreas, a través de la certificación de 10 ejidos colindantes con la RBC por 15 años.
- ◆ Mejoramiento de la conectividad ecológica mediante la expansión de los corredores biológicos entre ANP con manejo gubernamental y ADVC con manejo comunitario.
- ◆ Consolidación de modelos comunitarios sustentables con acceso planificado al uso del suelo y del agua, así como incorporación de superficies de tierra con fines de conservación de la biodiversidad.
- ◆ Capacidades fortalecidas para la prevención y manejo de fuego, prevención de delitos ambientales, monitoreo biológico y vigilancia, entre los administradores y vigilantes comunitarios de las ADVC.



Identificación de alternativas para enfrentar la disminución de incentivos para la conservación de selvas en propiedad comunal

La RBC está rodeada por más de 80 comunidades que comparten recursos naturales con alto valor ambiental. Sin embargo, estos recursos están amenazados por la falta de incentivos para su conservación o uso sustentable, razón por la cual, mediante un modelo de planificación basado en ADVC, se buscaron alternativas para hacer compatible los objetivos de conservación del ANP con el objeto de desarrollo social y económico de las comunidades colindantes para un desarrollo sustentable de las mismas. Se realizaron reuniones informativas en las Asambleas de los ejidos con mayor extensión territorial o que tuvieran una ubicación estratégica para la conectividad con el ANP. Finalmente, después del análisis y reflexión de la propuesta, diez ejidos mostraron interés y voluntad de trabajar bajo este modelo.

Factores favorables: Las comunidades locales, principalmente indígenas, tienen prácticas ancestrales de bajo impacto ambiental que han sido referentes para promover el desarrollo sustentable. La gestión territorial activa de la RBC fue clave para promover las ADVC.

La certificación de los ejidos como Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación

Los acuerdos de conservación de los recursos naturales establecidos en los 10 ejidos fueron incorporados en los planes de manejo comunitarios, que fueron los instrumentos técnicos necesarios para la obtención de la certificación como ADVC, otorgada por la CONANP, con la cual se elevó el estatus de protección al mismo nivel que cualquier otra área protegida federal. La relevancia de estas ADVC es que fueron promovidas por los propios dueños de la tierra, pueblos indígenas, organizaciones sociales o ejidos, cuyos predios son áreas productivas sustentables orientadas a una función de interés público.

Factores favorables: La autonomía en la gestión y manejo de las tierras ejidales, permitió lograr acuerdos expeditos para el uso sustentable de los recursos.

La comunidad agraria como base organizativa para la conservación de los recursos naturales

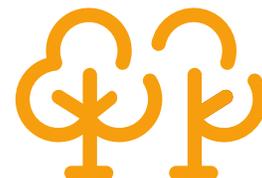
Las comunidades colindantes con la RBC tienen una propiedad colectiva de la tierra, donde sustentan su sistema de organización social, legalmente reconocido por el Estado Mexicano. El sistema de propiedad social cuenta con reglamentos que los ejidatarios acatan y con una Asamblea Ejidal que sesiona periódicamente, para la toma de decisiones. Para promover la certificación como ADVC se consideró la fortaleza del ejido, sus instituciones y reglamentos; así, se aseguró que el proceso de gestión voluntaria de los recursos naturales de la comunidad sea sostenible y efectivo.

Factores favorables: El reconocimiento del Estado Mexicano de la propiedad social de la tierra facilitó la planificación comunitaria de conservación y dio certeza legal al proceso.

Impulso de un modelo de gestión de áreas protegidas comunitarias.

A través de capacitaciones directas y talleres, los ejidos certificados como ADVC gestionan su área y desarrollan capacidades para la vigilancia, prevención de incendios y monitoreo y, en algunos casos, buscan mecanismos para participar en el mercado de bonos de carbono, como estrategia económica alterna.

Factores favorables: La rápida incorporación de los ejidatarios que administran las ADVC, a los procesos de capacitación y formación de guardaparques de la CONANP, fortaleció el manejo de sus áreas.



La intervención comenzó por el reconocimiento de una problemática que afectaba a muchos de los ejidos colindantes con la RBC (1) asociado a la reducción de apoyos gubernamentales para la conservación de las selvas (1). Por tanto, se buscaron las fortalezas organizativas de las comunidades y la cooperación de las instituciones del gobierno para trabajar por un objetivo de interés común (2). El modelo ADVC representó una estrategia para certificar el esfuerzo de conservación de las comunidades locales (3) y para impulsar el desarrollo sustentable (4).

Historia

“Las Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación (ADVC), en diez ejidos de Calakmul, buscan ser un modelo de desarrollo que ha sido bien visto por los ejidos. Las ADVC lograron integrar actividades forestales productivas. El reconocimiento legal de los procesos internos de gobernanza dio pie a una relación más estrecha de colaboración y de apoyo de las autoridades, lo que a su vez brindó el espacio para impulsar el manejo integrado, la diversificación productiva y la



certificación de todos sus procesos. En el Ejido Nuevo Becal, a futuro, se buscará tener acceso a los mercados de servicios ecosistémicos y de captura de carbono, para lo cual se está desarrollando un modelo puntual de ADVC, sin precedentes en México. Los ejidos han administrado bien sus áreas y logrado el reconocimiento del Gobierno de México, gracias al aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. En la mayoría de los ejidos existen avances en la gestión de sus recursos, otros están en proceso, pero todos están convencidos de que es el camino correcto.”

Lucio López, Técnico de campo, Sociedad de Servicios Técnicos Selvas de Calakmul SC de RL (SOSETEC).

